Â¿Pregunta o prenda?

by menudaputamierda

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Characters: Kotaro B.
Status: Completed
Published: 2014-11-29 17:41:12
Updated: 2014-11-29 17:41:12
Packaged: 2016-04-27 06:10:20
Rating: M
Chapters: 1
Words: 1,350
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Akaashi Keiji es una persona amable y no duda en invitar a su amigo Bokuto a que pase el viernes en casa. Pero los bÃºhos se vuelven mÃ¡s insoportables de noche.

Â¿Pregunta o prenda?

TÃ-tulo: Pregunta o prenda.

Resumen: Akaashi Keiji es una persona amable y no duda en invitar a su amigo Bokuto a que pase el viernes en casa. Pero los bÃºhos se vuelven mÃ¡s insoportables de noche.

Es una historia corta y sencilla que se me ocurriÃ³ el otro dÃ-a y que pensÃ© en compartir con vosotros, donde cuento algunos de mis headcanons (Los peluches de Akaashi, Bokuto como admirador del sake etc). Me apetecÃ-a mostrar un poco cÃ³mo veo la relaciÃ³n entre estos dos idiotas.

Todos las personas aparecidas aquÃ- son propiedad de Haruichi Furudate, creador de la franquicia Haikyuu. Servidora sÃ³lo se dedica a utilizar sus personajes para el disfrute personal y pÃºblico. Espero que les guste.

* * *

><p>"Â¿Pregunta o prenda?"<p>

- Venga, no me jodas, Bokuto.

"JODEEEEEEER TÃ•O, HABÃ•AMOS DICHO DE JUGAR EN SERIO. Â¡ESTÃ•S SIENDO UN MENTIROSO!"

No sabÃ-a quÃ© estaba pasando. Bueno, Akaashi Keiji sÃ- sabÃ-a quÃ© estaba pasando, pero no por quÃ©. Todo habÃ-a sido muy rÃ¡pido; llovÃ-a a la salida del entrenamiento y la casa de Bokuto quedaba

lejos de allÃ-. TenÃ-an pendiende una noche para ver un maratÃ³n de Star Wars (Porque si habÃ-a algo que a su amigo y al Ã©l le gustase mÃ¡s que el volleyball, eso era Star Wars) y los padres de Akaashi no llegarÃ-an hasta tarde.

Un par de minutos despuÃ©s, Bokuto Koutarou, capitÃ¡n del equipo de la Escuela Fukurodani, ya estaba tirado a la bartola en su sofÃ¡, con el pijama de su amigo puesto y preparÃ¡ndose un sÃ¡ndwich como en si fuese su puta casa.

- Â¿Tus padres se preocuparon por enseÃ±arte las normas de invitado, Koutarou? â€“ PreguntÃ³ Akaashi con una mueca de desencanto.

- SÃ-, pero es que la confianza da asco Keiji, Â¡si eres como un hermano para mÃ-! Un hermanito chiquitillo.

"Chiquitillo" PensÃ³. "Chiquitillo pero mÃ¡s maduro que tÃº, seguro."

[â€¦]

- Â¿Y por quÃ© te has puesto mi pijama?

- Porque mola mÃ¡s que el mÃ-o.

- [â€¦] Y DE DÃ“NDE HAS SACADO ESA BOTELLA DE SAKE.

- Â¡De tu nevera tÃ-o! Ho ho ho, Â¡sake gratis! â€“ Dijo su amigo imitando una risa grave mientras se servÃ-a una copa que pronto Akaashi cogiÃ³ y tirÃ³ por el fregadero. No conocÃ-a a Bokuto borracho, pero si ya era tan insoportable sobrio, miedo le daba descubrirlo de la otra manera.

Y fue en ese instante cuando su amigo mirÃ³ a la mesa que presidÃ-a el salÃ³n y vio allÃ- una botella de Pepsi casi vacÃ-a, la cual se bebiÃ³ en un segundo. "Mierda" AbrÃ-a los ojos Akaashi como un halcÃ³n, sabiendo lo que iba a suceder en breves. Y estaba el rematador ya sentÃ¡ndose en el suelo cuando Keiji volviÃ³ a hablar.

- No.

- No, Â¿quÃ©?

- No empieces con tus jueguecitos.

- Â¡VENGAAAAAAA! Vamos a jugar a la botella, serÃ¡ divertido.

- Â¡Pero si sÃ³lo somos dos!

- Â¿Y quÃ©?

- Â¡QuÃ© no te besarÃ-a ni aun muriÃ©ndome!

- Â¡Pues lo hagas! AdemÃ¡s, Â¡yo tampoco quiero me beses! Me voy a inventar unas normas nuevasâ€¦

* * *

><p>Y allÃ- estaban: uno con el pijama quitado, sÃ³lo en shorts,

segÃºn dictaban las normas del nuevo juego; y Akaashi con los brazos cruzados, arrepintiÃ©ndose de haber invitado a su amigo a su casa e imaginÃ¡ndose la bronca de su madre al ver el salÃ³n completamente patas arriba, con el sake por el suelo, con la alfombra llena de patatas fritas y la mÃºsica de rap de los aÃ±os ochenta a tope.<p>

- ERES UN ABURRIDO. Â¡UN MALDITO AGUAFIESTAS!

- Bokuto, baja la voz. No voy a quitarme nada, ni voy a imitar a nadi, ni cantarÃ© nada.

- Â¡PERO SON LAS NORMAS DEL JUEGO!

- Diablos, Â¡Â¿pero quÃ© juego?! Â¡Si acabas de inventÃ¡rtelo!

- Me invitaste a pasarlo bien y te estÃ¡s negando, Â¡ESTÃ•S ROMPIENDO EL TRATO!

- Pero, quÃ©, trato. â€“ Fue lo Ãºltimo que pudo responder, pues su amigo ya se habÃ-a levantado del suelo y habÃ-a huido a su habitaciÃ³n, presa del enfado tÃ-pico de un crÃ-o. O mejor dicho, a la habitaciÃ³n de Akaashi.

* * *

><p>A veces era insoportable. AbriÃ³ la puerta y se encontrÃ³ a su amigo mirando el mÃ³vil, con la cama completamente desecha. Consu cama completamente desecha.

- Eh, esa no es tu cama.

- "Â¿No te han enseÃ±ado las normas de anfitriÃ³n, Keiji?" â€“ Dijo imitando las palabras que habÃ-a pronunciado antes.

- Tu cama es esta â€“Dijo seÃ±alando la litera e ignorando la burla.

- Esa no me gusta

- Por quÃ©.

- Porque es dura. Y el naranja no me gusta. Y me entra la luz de la ventana â€“ RespondiÃ³ sin apartar la vista del telÃ©fono.

"Demonios" SuspirÃ³, dejando finalmente su amada cama a Bokuto. "EstÃ¡ bien, buenas noches."

Se enterrÃ³ debajo de las sabanas. El silencio de su habitaciÃ³n lo abrazaba como cada noche. Casi por un momento parecÃ-a que estaba solo. SÃ³lo por casi un momento. 2 horas le durÃ³ el descanso.

* * *

><p>- Eh, Akaashiâ€¦<p>

"Los bÃºhos duermen de dÃ-a." RecordÃ³ incrÃ©dulo, sabiendo que era su culpa por pensar que su amigo iba a dormirse como cualquier otra persona normal de este mundo harÃ-a.

- Tsss, Akaashi.

- Dime, Bokuto. QuÃ© quieres.

- Â¿â€¦ Sigues despierto? â€“Dijo con una voz cansada.

- TÃº eres tonto. Si te estoy contestando por supuesto que estarÃ© despierto.

- Mmm. Tienes razÃ³n â€“ Rio mientras se peinaba con la mano su pelo plateado.

- Â¿Y bienâ€¦?

El silencio volviÃ³ a reinar. EsperÃ³ unos segundos que parecÃ-a horas, dispuesto a escuchar la pregunta, consejo, o Ãºltimas palabras de Koutarou. Pero allÃ- no volviÃ³ a contestar nadie.

- Â¿Y BIEN?

- Â¿QuÃ©?

- Que quÃ© coÃ±o querÃ-as decirme.

- Â¿CuÃ¡ndo?

- Joder. Ahora mismo, Bokuto. Me acabas de despertar para decirme algo; has dicho mi puto nombre, tÃ-o. Piensa por una vez.

- Â¡Ahhh! â€“ VolviÃ³ a reÃ-r el muchacho de 3er aÃ±o - Â¿Te refieres a lo de que si seguÃ-as despierto? No querÃ-a decirte nada en especial, la verdad.

Akaashi aguantaba maremotos si hacÃ-a falta; sabÃ-a controlar el huracÃ¡n que era Bokuto Koutarou diariamente, pero sÃ³lo habÃ-a algo capaz de templar el Ã¡nimo del armador de Fukurodani: que no le dejasen dormir. Y si encima aquel que disturbaba su sueÃ±o era el mismo niÃ±ato con la mente de un niÃ±o de 5 aÃ±os, el resultado podÃ-a ser fatal.

- Mira, que te jodan. â€“ Dijo antes de girarse para el otro lado de la cama, dispuesto a acabar con esta situaciÃ³n y empezar su plÃ¡cida vigÃ-a nocturna en las tierras de Morfeo.

[â€¦]

- No tenÃ-a nada especial que decirte; sÃ³lo querÃ-a saber si seguÃ-as ahÃ-. â€“ MusitÃ³ el chico de los bÃºhos al cabo de unos minutos.

AbriÃ³ los ojos y se dio la vuelta para ver a su compaÃ±ero, que ya habÃ-a hecho de la cama de su amigo, la suya propia; tirando todas las sÃ¡banas y peluches al suelo, y permanecÃ-a con los pÃ¡rpados cerrados y una sonrisa tranquila.

- Eso suena muy gay â€“ GruÃ±Ã³ finalmente Keiji.

- Jajaja, ay, Akaashi, mÃ¡s te gustarÃ-a, morenoâ€¦ - RespondiÃ³ Bokuto, imitando una voz femenina mientras se ahogaba de la risa, ignorando que los padres de su amigo dormÃ-an en la habitaciÃ³n de al

lado y que eran ya las 5 de la maÃ±ana.

- Suena gay y equivocado. â€“ VolviÃ³ a decir Akaashi con tono neutral, helado como el invierno, aÃºn molesto por el tocacojones que le impedÃ-a dormir y pensando para sÃ- mismo una y otra vez que en quÃ© estarÃ-a pensando para haber invitado a semejante capitÃ¡n del equipo de Volley a pasar la noche, si ni siquiera le aguantaba 5 horas en el club.

- Dios, quÃ© pesado con lo de gaâ€¦ Â¿equivocado? â€“ PreguntÃ³ levantando una ceja.

- Siempre he estado ahÃ-, yo nunca me he ido. Lo sabes.

"QuÃ© haces" pensÃ³. "QuÃ© mierdas estÃ¡s diciendo; ahora Ã©ste es capaz de pegar un grito o llorar como un puto reciÃ©n nacido o yo quÃ© sÃ©. Cambia de tema rÃ¡pido, cabrÃ³n, por lo que mÃ¡s quieras, que como el tipo ese despierte a tus padres olvÃ-date de invitar a mÃ¡s gente a casa y despÃ-dete de dormir tÃº mismo bajo este techo y de tener este apellido de por vida."

Pero Bokuto Koutarou, que siempre era la tormenta, el trueno, el rayo; sÃ³lo se limitÃ³ a mostrar una sonrisa enorme, antes de coger la manta del suelo, echÃ¡rsela hasta la cabeza y girarse hacia la pared.

- Lo sÃ©. Y eso era todo lo que querÃ-a oÃ-r.

End
file.